



José Vicente de Echegaray

JOSÉ VICENTE DE ECHEGARAY

POPULAR POETA DONOSTIARRA



Tenemos especial gusto en renovar hoy la memoria de este inolvidable *erriko-ñeme*, y si en nosotros estuviera, nuestro entusiasmo por tan simpático personaje encumbraría-le cual se merece, pues quien llevó la voz de su pueblo y quien legó á las madres donostiarras amor y dulzura en tiernas estrofas que han sido cantadas durante todo el siglo que fina; el que como EcheGARAY cooperaba á la mayor brillantez de cuantos acontecimientos se sucedían en el interior de aquella murada ciudad, siendo el verbo de las fiestas donostiarras, así por la Virgen de Agosto, como en el día de San Sebastián, tanto en Navidad como en la época del Carnaval; el que celebró en versos (que aún continúan cantándose como lejanos ecos) la inauguración de la Plaza Nueva, la reconstrucción de la ciudad, las obras de la Casa Consistorial, la apertura de nuevas calles, y.... en fin, todo lo que es *Donostía*, natural es que merezca del San Sebastián de hoy el recuerdo más cariñoso.

Bien podemos decir que el nombre de EcheGARAY por la larga y deliciosa colección de sus composiciones que han alcanzado nuestros días, va unido á la historia íntima de nuestra población.

Como buen Donostiarra, fué bascongado de cuerpo entero, aman-tísimo de la *Lege-zarra*, conocedor ilustrado y admirador ferviente de la historia del país; de «genio alegre y de constante buen humor, condescendiente con todos, probo ciudadano y hombre recto y honrado á carta cabal».

A raíz del incendio de 1813, y pasados los momentos de estupor, San Sebastián comenzó á levantarse de sus propias cenizas y á

volver de nuevo á la vida de la historia; y cuando tres años después, en 1816, el vecindario, en medio todavía de escombros, reanudó sus fiestas populares, interrumpidas por tantas desgracias, y ya por Carnaval del año siguiente de 1817 se organizó la primera *Arzaigokia* (comparsa de pastores), nuestro don José Vicente escribió para ella composiciones bascongadas—publicadas todas en la EUSKAL-ERRIA—propias del acto y alusivas á la historia y estado de la ciudad, tomando parte activa en la misma comparsa, en la que desempeñó el papel de *Aita Melchor*.

Echegaray nació aquí, en San Sebastián, en el último tercio del siglo pasado, y murió también en su pueblo natal el año 1853, fué enterrado en el campo santo de San Bartolomé, y hoy sus restos reposan en Polloe.

Dice D. José Manterola: «En su tumba, como en la de otros muchos que se dedicaron al cultivo de las letras, pudiera escribirse con harta verdad: Fué poeta, vivió y murió pobre».

FRANCISCO LÓPEZ ALÉN.

ABUA ETA KIRTENA

(IPUYA)

Laban luze bat abo zorrotza
 eztakit non zan, lenguan,
 arkumechuen odolarekiñ
 manchaz betia zeguan,
 ikusi eta gorroto biziz
 puskatutzeko moduan.
 Salatzen zuen kirtenak guziz
 izkera gogor minduan,
 iltzez josia zeguelako

arras beraren onduan.
 —Iñuri odol inozentia!
 (ziyon, kolera sutuan),
 eztu onlako billaukeririk
 iñork egiten munduan.
 —Iñil zaitea, gaiztakiñ charra,
 (abuak diyo orduan),
 ¿zeñek zuk ezta jarri ninduen
 arkumechuen lepuan?

V. IRAOLA.
